

SOCIALISMO FEMINISTA: MÁS QUE UN DISCURSO

Carmen Teresa García R. ¹

RESUMEN

Este artículo intenta abordar que el socialismo feminista es más que un discurso. La construcción de un socialismo un socialismo feminista a la venezolana no puede obviar que el país y la sociedad que hoy tenemos se edificó sobre la base de la coexistencia de sistemas de dominación (los hegemónicos el patriarcado y el capitalismo) que se apuntalan y refuerzan mutuamente. Esta realidad pasa inadvertida para la mayoría ya que todo está organizado en función de su reproducción que se ve y asume como natural y normal.

Para aproximarnos al tema he dividido la presentación en varias partes: La primera un somero repaso de las luchas de las mujeres feministas (ayer y hoy) y el contexto donde estas se han librado. En la segunda abordaré la posibilidad real de encaminarnos hacia un socialismo feminista a partir de la realidad del Movimiento de Mujeres de Venezuela (MMV) y de lo que hoy estamos haciendo. La tercera es un intento de explicación y caracterización de la coexistencia entre patriarcado y capitalismo y su expresión en un sistema histórico concreto: el capitalismo patriarcal venezolano que resiste en estos tiempos de cambios. Y para finalizar con algunas conclusiones.

Palabras clave: capitalismo patriarcal, socialismo feminista y Venezuela

INTRODUCCIÓN

En este momento histórico en el que se declara frecuentemente sobre “si el socialismo no es feminista no es socialismo” “sin feminismo no hay socialismo” se hace necesario e inaplazable por una parte superar los discursos atemporales, esencialistas y familistas y por otra es necesario el debate sobre los cambios que se proponen y adelantan en la práctica para deslindar los cambios reales de los discursos. Se trata de hacer una mirada -desde la provincia- de esta situación, para tal fin, organice la exposición en cuatro partes que a continuación desarrollamos sucinta por el espacio que está previsto.

LAS LUCHAS DE LAS MUJERES (AYER Y HOY) Y EL CONTEXTO DONDE ESTAS SE HAN LIBRADO.

Las mujeres siempre hemos luchado al lado del resto de la sociedad, pero también sabemos que nuestras particulares luchas se han mantenido y han tenido sus momentos. Actualmente es uno de ellos, por lo tanto es importante abordar brevemente

¹ Socióloga UCAB 1976. Doctorado Universidad Sorbona III Paris Francia 1985. Profesora investigadora de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela. PPI III del MPPCyT. Correo electrónico: ctgarcia@ula.ve o ctgarcia9@gmail.com

cómo y qué se han planteado durante estos últimos siglos (XVIII, XIX y XX) y cómo estas luchas han impactado en la vida de las mujeres en los otros continentes. Estas luchas no son homogéneas porque somos diversas, ni sus planteamientos constituyen un cuerpo de ideas cerrado ya que las mismas posturas ideológicas que circulan y abarcan toda la sociedad se expresan y se entrecruzan en distintas corrientes internas de movimiento de mujeres y feministas.

a.- Comencemos con GAMBA (2009) habla de las precursoras en el contexto de la Revolución Francesa siglo XVIII. Las mujeres estuvieron ligadas a la lucha igualitaria del Iluminismo, liderizadas por Olympia de Gouges (Francia) y en Inglaterra por Mary Wollstonecraft. En el siglo XIX -en el contexto de las nuevas condiciones que generaba la Revolución Industrial- Flora Tristán (1842) escribe el libro “La unión obrera” en el que vincula las reivindicaciones de la mujer con la lucha obrera. Otro libro importante (SÁNCHEZ MUÑOZ, 2001) es el de John Stuart Mill “La sujeción de la mujer” (1869) que circuló ampliamente y tuvo gran repercusión pues planteaba las razones de la subordinación de las mujeres, rechazando el esencialismo de sus contemporáneos.

Como la revolución francesa no cumplió con sus demandas de las mujeres -a mediados del XIX y principio del XX- sus luchas no cesaron sino que siguieron demandando el derecho al voto. Con esta vindicación, emerge el movimiento sufragista en Estados Unidos e Inglaterra. En este mismo periodo y en los tiempos que preceden o durante los primeros años de la Revolución Rusa, los y las bolcheviques² promulgaron las leyes más progresistas de Europa, mejorando las condiciones de vida incomparablemente superiores a las mujeres ya que las sacaba del aislamiento patriarcal del que jamás había salido, con la socialización de las tareas domésticas que liberaran el ama de casa de su

² Le van a dar continuidad a los planteamientos hechos por A. BEBEL con su libro La mujer y el socialismo (1883), Engels en el Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, (1884) en las discusiones de las tres internacionales (Jacqueline Heinen,1978)

trabajo repetitivo, absurdo y alienante. En el contexto de rechazo a la 1ª guerra mundial, Clara Zetkin (quien funda el diario la Igualdad, 1892) y organiza con otras mujeres socialistas la 1ª Conferencia Internacional de Mujeres en Copenhague (1910) donde se toma la decisión de celebrar el Día Internacional de la Mujer) y Alejandra Kolontai (organizadora del 1er Congreso de Mujeres Trabajadoras de toda Rusia 1918 dedicado a promover la participación de las mujeres en la vida pública, se convierte en parte del comité editorial de la revista Mujer Comunista) ambas dirigentas lideraron el movimiento de mujeres socialistas contra todos los mecanismos de explotación humana.

b.-Las reflexiones y demandas que hicieron en su momento las precursoras forjaron las corrientes internas del movimiento feminista que van a irrumpir después de la 2ª guerra mundial (1945) y que dan nacimiento al nuevo feminismo en el que se destacan Simone De Beauvoir (1949) con su trascendental obra “El segundo sexo” con su célebre frase “no se nace mujer sino se llega a serlo” y Betty Friedman (1963) con su famoso libro “Mística de la femineidad” con el malestar que no tiene nombre. Este nuevo feminismo comienza a fines de los 60 en el norte industrializado y se inscribe dentro de los movimientos sociales surgidos en esta época. En las dos últimas décadas del siglo XX el feminismo consideró que no basta con la igualdad jurídica y política reclamada por las mujeres en los dos siglos anteriores y conquistados en el transcurso del siglo XX, aunque no se duda de que fueran avances pero no modificó en forma sustantiva el rol de la mujer.

c.-El pensamiento feminista contemporáneo fue el fruto de las crisis de la sociedad capitalista y del desencanto ante el socialismo “real” surgido de las revoluciones; del acceso de las mujeres a la educación y de todos los valores a los cuales se adhiere y, finalmente, a la toma de conciencia por parte de un número cada vez mayor de mujeres que permitiría el desarrollo de los feminismos posteriores y que terminan por esclarecer

realidades de la situación y condición femenina, algunas apenas percibidas y otras que habían sido y siguen siendo subestimadas (D'ATRI, 2007). El feminismo de entonces contiene muchas posturas en su interior: desde las que no cuestionan al capitalismo (feminismo liberal burgués y sus derivados), que plantean un retoque –aquí o allá– a la democracia liberal burguesa capitalista, dirigidos a lograr la igualdad (formal y de oportunidades) para las mujeres, no cuestiona el sistema capitalista y sus planteamientos reforzando el patriarcado como sistema de dominación p.e., no altera el ámbito doméstico, hasta las posturas del feminismo radical³ que sostiene que la raíz de la desigualdad social es la dominación del varón sobre la mujer, debido al diferente rol reproductivo del hombre y la mujer y en las relaciones jerárquicas patriarcales del género y su énfasis está en los cambios culturales y el feminismo socialista plantea que ni el patriarcado ni el sistema capitalista son autónomos, la unión de ambos conforma un sistema de dominación sexual y de clase y el énfasis en los cambios del sistema capitalista (como problema de explotación de clases) y patriarcal (problema de opresión de las mujeres).

En los 80 ya no se habla de feminismo en singular sino de movimientos feministas. De estas tres grandes corrientes se derivan tendencias (como el feminismo católico, lesbiano, cultural, comunitario, institucional, ecofeminismo, autónomo, institucional, etc.) y otras con las que se entrecruzan (como el feminismo la de igualdad/liberal y el de la diferencia/radical, etc.) y muestra que no existe un único pensamiento feminista. Estas teorías se extendieron por AL y El Caribe llegan al inicio del siglo XX pero con más fuerza a finales de los 60 con el nuevo feminismo⁴.

³ La autora estadounidense Kate MILLET escribe su tesis doctoral, que aparecería como libro llamado Política Sexual 1969, permitió al feminismo radical llegar a la conclusión de que era necesaria una revolución para cambiar el sistema económico, pero no suficiente para liberar a la mujer.

⁴ En Argentina (19 al 22 de mayo 2010) se realizará el II Congreso Feminista Internacional 2010. Balance y Provenir en la Ciudad de Buenos Aires para recordar los 100 años de feminismo en este país.

¿EXISTE LA POSIBILIDAD REAL DE ENCAMINARNOS HACIA UN SOCIALISMO FEMINISTA? A PARTIR DE LA SITUACIÓN DEL MMV Y DE LO QUE HOY ESTAMOS HACIENDO.

-Los planteamientos de las precursoras no llegaron a América Latina sino en el siglo XX pues la sociedad patriarcal latinoamericana fue poniendo obstáculos y escatimando reconocimientos. Fue Argentina la pionera donde las luchas de las mujeres se expresan en diferentes corrientes (burguesa, clasista, sufragista, anarquista) (GAMBA, 2009) y es Ecuador donde se logra el reconocimiento al voto tempranamente (1929) y fue Paraguay el último (1961). En nuestro país lo conseguimos en 1947 (ALONSO, 2004).

En Venezuela como lo señala ESPINA (s/f), resalta que:

“desde 1936 (después de la muerte de Juan Vicente Gómez) han existido toda clase de organizaciones de mujeres organizadas por reivindicaciones específicas y diversas entre sí para el mejoramiento de sus funciones como madre, esposa y trabajadora fuera del hogar, pero no por la igualdad con los hombres dentro y fuera del hogar, como plantearon después las feministas..⁵

En nuestro país, a diferencia de otros países de AL, solo han existido grupos pequeños de mujeres feministas o mujeres feministas no organizadas o individualidades que se dicen feministas. Realmente no ha existido como movimiento social feminista, no obstante, este grupo es muy activo que se ha mantenido en el tiempo y ha aportado sus ideas y su accionar para el avance del movimiento amplio de mujeres venezolano.

a.-Como decíamos al principio, el pasado pesa a la hora de proponer cambios, pues las venezolanas, organizadas o no, feministas -de todas las tendencias- o no, militantes de las ONGs de mujeres de la Cuarta República y las nuevas organizaciones del MVR, del PPT, el PCV o del PSUV⁶, sabemos que el socialismo ha tenido un significado diferente para nosotras, pues los socialismos reales, en general sufrieron de ginopia

⁵ <http://www.giocondaespina.com.ve>

⁶ Partidos que apoyan la Revolución Bolivariana: MVR: Movimiento Quinta República que fue sustituido por el PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela), PPT (Partido Patria para todos) y PCV (Partido Comunista de Venezuela)

-insensibilidad de género- y familismo su expresión más contundente fue y es todavía soslayar, evadir el debate (y por ende la ausencia de una praxis coherente) sobre la condición de opresión y subordinación de las mujeres en la sociedad (esta realidad no ha sido exclusiva de capitalismo sino que sucedió y sucede también en las socialistas). La situación y condición de las mujeres en Venezuela se siguen abordando -en general- desde una perspectiva esencialista, androcéntrica, biologicista y familista. El patriarcado capitalista venezolano

-que abordaremos en el punto siguiente- es un sistema de explotación de las mujeres por los hombres de todas las clases y grupos sociales, explotación que incluso es sublimada por ideologías concretas como la capitalista (economicista, mediática, educativa) y la religiosa, que apuntala la coexistencia entre estos sistemas.

b- Durante el siglo pasado en Venezuela, como lo destacan ESPINA (2007) y GARCÍA (1997) las mujeres, sobre todo las de la clase media, se mantuvieron organizadas en grupos pequeños vinculados a los partidos políticos nacientes (entre otros, AD, COPEI, PCV, más tarde las del MAS). A partir de 1975 surge una nueva dinámica gracias a la celebración mundial del Año Internacional de la Mujer (1975) y luego la Década de la Mujer (1975-1985). Esta nueva dinámica se caracteriza por el trabajo coordinado de las representantes de los gobiernos (1975- 1998) con las ONGs de mujeres de entonces. Destacan algunas iniciativas, que no tuvieron continuidad en el tiempo, como la conformación de redes de mujeres⁷, que promovieron las reformas legales derivadas de los compromisos adquiridos por la firma y ratificación de las convenciones internacionales y leyes nacionales a “favor de la mujer”.

Estas redes que funcionaron gracias a los pactos “interclasistas” e “interideológicos” promovían actividades que convocaban a pequeños grupos de mujeres muy activas y

⁷ Solo se mantiene (con sobre saltos) la Red Universitaria Venezolana de Estudios de la Mujer (REUVEM) conformada por docentes e investigadoras sobre la mujer y género de algunas universidades venezolanas

seguras y, sobre todo, académicamente formadas en la perspectiva de género (mujeres vinculadas a las instancias de los gobiernos y a algunas universidades) y que fueron creando pequeños espacios para la reflexión sobre la condición de las mujeres venezolanas, de donde han surgido la mayoría de las propuestas en esta materia en la IV y también algunas de la V República. Así pues, a ellas corresponde en última instancia la consecución de algunos logros legales (reformas al Código Civil y capítulo relacionado con la mujer trabajadora en la Ley del Trabajo, la promulgación de nuevas leyes contra todo tipo de discriminación de las mujeres; aprobación de una cuota de participación política de las mujeres; sobre la violencia contra la mujer y la familia, etc.). Sin embargo, todas estas reformas prestaron poca atención al origen de la desigualdad entre mujeres y hombres. Y es lógico que así haya sido, pues el centro de la lucha nunca o muy pocas veces fue el cuestionamiento del sistema patriarcal y capitalista neoliberal venezolano, ya que las mujeres de izquierda que –por su identidad política– debieron hacerlo, prefirieron mantener el pacto interideológico con sus pares de AD y COPEI, partidos gobernantes en este período, de inclinación liberal burguesa, tendencia que por lo demás se promovía también desde los organismos internacionales que imponían y financian un porcentaje –no despreciable– de la agenda de las mujeres en el mundo.

c.- Este panorama ha empezado a cambiar tímidamente en el siglo XXI (1999-2010) con la propuesta nacional de “la construcción de una nueva sociedad que nos incluya a todas y todos”. Este período comienza con buen pie para las mujeres con movilizaciones durante todo el año 1999, con el fin de que en la nueva Constitución Nacional se incorporara - como de hecho sucedió- las nuevas generaciones de Derechos Humanos contenidos en tratados y convenciones internacionales (Art. 23) lográndose un texto constitucional de avanzada, en el que se incluyen Artículos como el 21, 75, 76 y 88 tan

significativos, pero que esperan mayor atención por parte gobierno nacional, regional (mayor presupuesto), personal formado como prioridad (en perspectiva de género y feminista) y de mujeres (y también los hombres) conscientes de su importancia ⁸ para enrumbar los cambios culturales. Además se destaca la incorporación del lenguaje no sexista en todo el texto.

En este período se efectúa también la reforma parcial de la Ley de Igualdad de Oportunidades (1999) y se crea igualmente el INAMUJER que propone un año después el 50-50% con paridad y alternabilidad para los cargos elegidos⁹, propuesta que se convierte en una sugerencia del CNE en 2005 y ahora 2010 un exhorto a los partidos de izquierda y de derecha para que la hagan efectiva en las elecciones de septiembre; se funda la Defensoría Nacional de la Mujer y el Banco de la Mujer (con un presupuesto significativo para el apoyo financiero a un numeroso grupo de mujeres); y aumenta significativamente (con relación al periodo anterior), la participación de mujeres en altos cargos de decisión¹⁰ sin lugar a dudas es inédita no solo en el país sino en AL, es decir, hay mayor presencia –sin considerar los contenidos de sus acciones- significa un impacto importante por los horizontes referenciales de las sociedades y en la ampliación de los contenidos simbólicos culturales: las nuevas generaciones se acostumbrarán a ver las mujeres en lo público y no sólo en lo privado-doméstico. También se ha dado un cambio de la relación del Estado/gobierno con las mujeres de base a través de los “Puntos de Encuentro”¹¹ y otras organizaciones como el Frente Bolivariano de Mujeres

⁸ Es importante hacer mención de varios artículos –entre otros- que reconocen realidades que se consideraban privadas y que han contribuido a mantener a las mujeres en situación de opresión y subordinación; por ejemplo: Art. 21 reconocimiento expreso de la igualdad; Artículo 75: ... las familias como asociación natural de la sociedad; Artículo 76: ...Las parejas tienen derecho a decidir libre y responsablemente el número de hijos e hijas; Artículo 88: El Estado garantizará la igualdad y equidad de hombres y mujeres en el ejercicio del derecho al trabajo. El Estado reconocerá el trabajo del hogar como actividad económica que crea valor agregado y produce riqueza y bienestar social. Las amas de casa tienen derecho a la seguridad social de conformidad con la ley. (CRBV, 1999).

⁹ Aunque el proyecto lo contenía esta propuesta, no fue incluida en el texto final promulgado de la Ley orgánica de procesos electorales (2009).

¹⁰ De los cinco poderes cuatro están dirigidos por mujeres: ejecutivo (Presidente Hugo Chávez Frías), legislativo (Abogada Cilia Flores), judicial (Magistrada Luisa Elena Morales), electoral (Socióloga Tibisay Lucena) y ciudadano (Fiscalía Luisa Ortega Díaz)

¹¹ Sobre los cuales se sabe poco en la ciudad de Mérida, en particular sobre su funcionamiento y proyectos. Solo existe una información general a nivel nacional.

(FBM), los Movimientos de Mujeres Manuelita Sanz (MOMUMAS), Colectivo Clara Zetkin, Insumisas, Género con Clase, Colectivo Mujer tenía que ser, entre otras, que amplían y/o sustituyen a las “redes” elitescas del siglo pasado. De tal forma que se han creado nuevos espacios para la acción, desvinculados de los primeros por la polarización política y la ruptura del pacto que existió entre mujeres en el periodo anterior, aumentando la conciencia e identidad política por un proyecto general de cambio plasmado en la CRBV y en el Plan Nacional Simón Bolívar (2007-2013), pero que deja o tiene pocos espacios para la reflexión y praxis sobre cómo superar la condición de subordinación de las mujeres y como deslastrarnos de esa cultura androcéntrica-capitalista que ha invadido todos los intersticios de nuestras vidas como mujeres y hombres que nos permita contribuir con nuestras praxis a construir ese socialismo feminista del que tanto hacemos alarde en el discurso y que no se vislumbra aún en concreciones que transforme la realidad de las mujeres.

d.-En un lapso de tiempo tan corto, con tantos contratiempos sin las alianzas y pactos de las mujeres del período anterior, si es cierto (por lo que observa) es que el MMV se ha ampliado a los sectores populares que, por supuesto, tienen otras necesidades y expectativas (por la deuda social que la sociedad y Estado tenía hacia esos sectores) y, por lo tanto, ha adoptado diferentes formas organizativas y prácticas. Estas formas organizativas responden a contextos, modelos políticos y condiciones históricas diferentes. Aunque son formas organizativas no excluyentes que expresan concepciones diferentes de la democracia y diferentes modelos de participación (Democracia Representativa: Redes que se constituyeron en ONGs algunas con financiamiento internacional vs. Democracia Participativa: Puntos de Encuentro, mesas de agua, colectivos socialistas, etc.) y se hace evidente como dice Cecilia Toledo (2005) que “el género nos une (y nos ha unido agregamos) pero la clase nos divide”. Aunque también

es cierto lo que viene afirmando ESPINA (2007): el problema actual es de formación para la concientización de la desigualdad por razones de sexo (como en su tiempo la tuvieron ampliamente el grupo de mujeres feministas o no de la IV República). Continúa diciendo esta autora esta formación...nunca ha sido prioridad en los Puntos de Encuentro, pues la prioridad siempre es el próximo proceso electoral. Al parecer, la propuesta feminista del siglo XXI, es que se cumplan las leyes del siglo XX y las elaboradas en esta última década ¹² agregamos, pues como militantes anhelaríamos que todas estas leyes pasen a formar parte de la cultura de las venezolanas y venezolanos y que el planteamiento del socialismo feminista se expresase a corto, mediano y largo en realidades concretas cónsonas. Para ello, considero que toda feminista y socialista tiene y tenemos que comenzar a debatir sobre la sociedad que tenemos y la que queremos sin soslayar ningún sistema de dominación por muy naturalizado se este se halle, por tal motivo la siguiente parte de este ensayo expondré *grosso modo* de qué estamos hablando cuando hacemos referencia al sistema capitalista patriarcal a fin de visibilizarlo y empezar a desmantelarlo (tanto objetiva como subjetivamente).

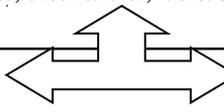
INTENTO DE CARACTERIZACIÓN EL CAPITALISMO PATRIARCAL VENEZOLANO

En esta tercera parte quisiera hacer un intento de explicación y caracterización de la coexistencia entre patriarcado y capitalismo y su expresión en un sistema histórico concreto como el capitalismo patriarcal venezolano que se resiste a morir en estos cambios de época que han comenzado desde fines del siglo pasado y en que en su lugar se propone construir el socialismo y a veces se le adosa el apellido de feminista como nuevo modelo sociopolítico económico y cultural como propuesta y horizonte a recorrer.

¹² Entre otras, la Ley Orgánica sobre los Derechos de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007).

Comencemos por decir que el origen del patriarcado es anterior al capitalismo, según algunas investigadoras (MIES, 1998) puede tener cerca de seis mil años frente al sistema de dominación capitalista que no alcanza tener sino un poco más de dos siglos¹³, solo que el primero tiene una capacidad de mutar y de adecuarse a los diferentes modos de producción que acompaña en el momento histórico concreto. Para efectos de comprensión, intento mostrar gráficamente este sistema de dominación (Ver cuadro que sigue)

Cuadro 1
Interdependencia de sistemas y estructuras de de dominación siglo XX y XXI

Caracterización de la formación social capitalista patriarcal	RELACIÓN DIALÉCTICA TENIENDO PRESENTE EL ABANICO de SITUACIONES por la DIVERSIDAD CULTURAL y SOCIAL (Condición social, socio profesional, genérica, étnica, religiosa, edad, generación, opción sexual, política, urbano/rural, ubicación mundial, etc.) + ó - hace 6000 años 200 y más años siglo XVIII	
	PATRIARCADO 	CAPITALISMO
Estructuras básicas de dominación	Estructura Androcéntrica, patriarcal: entramado cultural-ideológico: lo masculino es el centro de la experiencia humana. Supremacía masculina/ inferiorización femenina en todos los ámbitos	Estructuras económicas capitalistas: la acumulación del capital como eje central. Estructuras económicas estatales: renta petrolera. Estado capitalista liberal burgués el mayor empleador del país. Pequeño comercio, producción agrícola e industrial. Sector informal de la economía
Base material	División sexual jerárquica del trabajo doméstico (papeles sexuales). Modo de producción y de reproducción de la gente. Coloca al varón en el ámbito público y a la mujer en el privado. Heteronormatividad obligatoria y dicotomismo sexual	División social y técnica del trabajo. Propietarios de los medios de producción- distribución/ trabajadores-as. Modo de producción y distribución capitalista de mercancías y servicios. Redistribución de los ingresos petroleros aún clasistas y sexistas.
Sistema de relación expresado en...	Sistema de explotación y opresión de las mujeres por los hombres. Estos se apropian del trabajo y servicios de las mujeres. Relación jerárquica y asimétrica de los sexos. Desigualdades entre los hombres y mujeres. Discriminaciones de las mujeres en todos los ámbitos	Sistema de explotación de clases sociales. Relaciones antagónicas Burguesías/clases trabajadoras, las primeras se apropia del trabajo de los segundas. Desigualdades, luchas y conflictos de clases, agudizados en esta coyuntura cuando un gobierno popular decide manejar el negocio petrolero.
Cómo se mantiene... Vía Persuasión y violencia	Ideología y cultura androcéntrica sexista, machista y homofóbica (religiones que la apuntalan). Mujer como objeto sexual Discriminaciones, Violencia contra las mujeres (violencia obstétrica, sexual, prostitución, trata de mujeres, pornografía, abuso sexual)	Ideología y cultura capitalista, consumista, publicidad sexista. Exclusión naturalizada de los grupos sociales mayoritarios entre ellos las mujeres Violencia socioeconómica, política, institucional, mediática, simbólica, laboral, etc.

Fuente: Elaboración propia. Mérida 2010.

¹³ Aunque hay otros autores que señalan que es más antiguo, un poco antes de la invasión colonialista europea a nuestro continente, el habla de capitalismo global. Immanuel WALLERSTEIN (1979) El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI. Madrid: Siglo XXI Ed.

La finalidad de esta parte es visibilizar esa coexistencia y correspondencia sobre la cual hay diferentes miradas, en la que se pueden resaltar la de HARTMANN (1979) que insiste en la importancia de considerar el patriarcado y el capitalismo como sistemas separados pero que interactúan permanentemente. Sin embargo, como su razonamiento revela, la causalidad económica tiene prioridad y el patriarcado se desarrolla y cambia siempre en función de las relaciones sociales de producción. Así mismo CAROSIO (s/f) plantea que el patriarcado y capitalismo son dos sistemas que se alimentan mutuamente, aunque sus relaciones cambian históricamente. Por ejemplo, del culto a la domesticidad y a la mujer del hogar de mediados del siglo XX, se ha pasado a la obligación de ser productiva (funcional al modo de producción capitalista) para las mujeres del siglo XXI, sin cambios en la organización social de la reproducción y cuidado de la vida. También DE FRUTOS (2006) nos dice que el patriarcado no es una cuestión fundamentalmente ideológica, no es sólo un elemento más de la superestructura capitalista. El patriarcado es un sistema de explotación de las mujeres por los hombres. Estos se apropian de trabajos y servicios producidos por las mujeres y constituye también un elemento del modo de producción: la producción y reproducción de la gente. Señala por otra parte que el patriarcado ha desarrollado históricamente una enorme capacidad de adaptación al desarrollo económico y en la etapa del capitalismo establece una alianza muy ventajosa para ambos sistemas que se entrelazan como las hebras de una cuerda hasta parecer una misma cosa, alcanzando ambos mediante el pacto una fortaleza difícil de doblegar. Este sistema tiene su propia ideología, subsumida en muchos aspectos en la ideología del capitalismo y viceversa.

Esta interdependencia, coexistencia y convivencia de los dos sistemas de dominación (hegemónicos) realidad que en Venezuela se hace más compleja por la condición de Estado y Economía petrolera (siglo XX) a la que están vinculadas directamente un

porcentaje muy importante de la sociedad venezolana (trabajadoras y trabajadores de la administración pública en la que las mujeres son mayoría¹⁴) y el resto se vincula indirectamente al Estado capitalista burgués vía la distribución que hacen los gobiernos de esta renta. Aunque este punto es muy esquemático (por las limitaciones del texto escrito) quisiera insistir sobre su utilidad para comprender la realidad que queremos transformar. Generalmente por la “ceguera de género” no se visibilizan las estructuras de dominación patriarcal que coexisten y se retroalimentan con las estructuras de dominación capitalistas porque vemos como normal y natural la forma en que la sociedad patriarcal capitalista ha organizado el ámbito privado, la cual solo lo asociamos todavía con las mujeres y las niñas. Esta realidad sexista (familismo)¹⁵ se refuerza y se asegura, día a día, con la publicidad (androcéntrica y capitalista de los medios de comunicación que nos convierte en objeto sexual -y sin darnos cuenta- en consumistas), con la organización jerárquica, racista y sexista del modelo social capitalista patriarcal.

Estos hechos pasan desapercibidos por la mayoría de la población (tanto hombres y mujeres socialistas o no) ya que la sociedad los ha naturalizado por lo tanto se hace necesario empezar a mirar a profundidad las sociedades que hemos construido y mantenido como una formación social compleja.

En el sistema capitalismo las mujeres han sido y siguen estando en una situación de subordinación y opresión derivada de las relaciones jerárquicas en la familia y sociedad patriarcal que se sustentan en las leyes¹⁶, costumbres, tradiciones, actitudes y comportamientos - todo esto- constantemente reproducido por la educación, las

¹⁴ Sobre todo en los niveles medio hacia abajo: empleadas secretariales, en los servicios sociales y obreras.

¹⁵ GARCÍA, C.Teresa, CABRAL, BE, MONSALVE, N. y ALARCÓN J (2003) *Familismo* es un tipo de sexismo en que la población asocia la casa, el hogar y el ámbito privado con la mujer y niña. Familia= mujer, crianza de hijas e hijos, etc.

¹⁶ Aunque el pueblo venezolano estrenó CRBV 1999 en la cabeza y las acciones del funcionariado y en general de la gente pervive el sexismo, clasismo y racismo de la legislación y costumbres anteriores. Las mujeres esperamos que la discusión del Código Penal incorpore los avances y logros de nuestras luchas.

iglesias y los medios de comunicación, entre otros. Esta herencia ha sido tomada por el capitalismo y explotada a un grado máximo en la medida que sirve perfectamente a sus intereses.

En este marco, a las mujeres se les ha considerado "menores de edad", negándoles sus derechos pero a la vez realizando una gran cantidad de trabajo "asignado" no pagado, cumplido en el hogar, que ha tenido además el efecto de acrecentar la plusvalía del capital.

Así, el trabajo doméstico que las mujeres han hecho y hacen para los hombres es crucial para el mantenimiento también del patriarcado¹⁷. En ese punto se da un entronque entre los sistemas de explotación y opresión de las mujeres por los hombres tanto en el espacio privado (hogar, trabajo doméstico no remunerado, invisibilizado, no reconocido y que genera plusvalía al capital), como en el público (mercado, como integrante de la clase obrera) a las mujeres se explota como a los demás trabajadores, pero su situación es de mayor explotación y discriminación¹⁸, generando desigualdades entre los sexos y entre las clases sociales y entre ellas mismas. Como lo señala GALINDO (2010)

El capitalismo no ha inventado la separación de la esfera pública (mercado) y la privada (hogar), pero se beneficia de ella y la lleva hasta sus últimas consecuencias. Esta separación implica una dualidad de tareas y funciones hombre/mujer y la subordinación de las mujeres a los hombres, independientemente de su posición social. La desigualdad de las mujeres respecto a los hombres, anterior al capitalismo, le es funcional. Los cuidados en el espacio doméstico contribuyen a la producción de mercancías con un coste económico oculto. La economía externaliza ese coste que es asumido por las mujeres.

¹⁷ Lo preocupante es que ha sido muy pobre el debate y la praxis sobre la corresponsabilidad de hombres y mujeres en las tareas domésticas pues la sociedad la sigue hoy asociando aún como tareas y trabajo femenino (ama de casa o trabajadoras domésticas pagas) incluso en las escuelas de educación inicial se sigue hoy reproduciendo este modelo de organización familiar

¹⁸ Por cuanto las mujeres en el mundo se nos paga un 25% a 35% menos haciendo las mismas tareas y las venezolanas no escapamos a esta realidad según organismos internacionales

Todo esto sucede porque tanto el sistema de dominación patriarcal (ideología y cultura androcéntrica) como el sistema de dominación capitalista (ideología y cultura capitalista/consumista) tienen mecanismos de reproducción vía la persuasión cuando no de violencia para el mantenimiento de la formación social capitalista patriarcal en el momento histórico determinado.

Para construir y mantener este sistema complejo de dominación capitalista patriarcal no solo son necesarios estas estructuras de poder sino también un pensamiento que lo sustente. El pensamiento (y la ciencia) androcéntrica que -subyace sin que seamos conscientes- en nuestra forma de entender la realidad. Este pensamiento (y ciencia) ordena el mundo en una serie de pares opuestos entre sí. Los dos valores de cada par de opuestos (hombre/mujer, cultura/naturaleza, público/ privado, mente/cuerpo, razón/emoción, independencia/dependencia, etc.) se plantean como separados, jerárquicos y opuestos, por lo que no se consideran de igual valor. Estas dicotomías simplifican y reducen nuestra comprensión del mundo porque soslayan el abanico de situaciones y condiciones que se desprende de la diversidad sexual, cultural y social.

Sabemos por las experiencias históricas del siglo XX que con la eliminación del sistema capitalista no destruye automáticamente este entramado patriarcal, porque éste ha pervivido en otros modos de producción y pervive bajo el capitalismo donde se entrelazan los conflictos entre clases (lucha de clases) y entre los géneros (dominación patriarcal de las mujeres por los hombres), solo que la enmarañada relación entre patriarcado y capitalismo impide ver que se trata de dos sistemas de dominación y que requieren una única lucha ya que se retroalimentan pues el capitalismo transformó y transforma las relaciones patriarcales al igual que la existencia previa y de hoy del patriarcado determina importantes aspectos del sistema capitalista de entonces y del actual.

Entonces, si queremos construir el socialismo feminista, tenemos que comenzar por trastocar simultáneamente estos sistemas de dominación complejos (por la diversidad social, cultural y sexual existente) para ir desmantelando esta sociedad capitalista patriarcal, entonces solo así podremos hacer realidad un socialismo feminista muy pertinente a la hora actual, teniendo presente las experiencias del siglo pasado, experiencias que no quisiéramos que se repita en los procesos de transformación que viven los pueblos latinoamericanos entre ellos Venezuela.

SOCIALISMO FEMINISTA... NO ES UN ESLOGAN, NO SE DECRETA, “NO CAE DEL CIELO”.¹⁹ A MANERA DE CONCLUSIÓN.

Para sustituir el capitalismo patriarcal por el socialismo feminista como se supone que es lo que subyace en los lemas señalados, pasa por las transformaciones profundas en todos los ámbitos de la sociedad en cuestión y tienen que surgir de las luchas y conflictos (de género, clase, etc.) que harán posibles nuevas relaciones sociales a mediano y largo plazo. Cuando se comiencen las transformaciones de estas estructuras sociales, será el momento cuando entonces podremos hablar de que estamos en revolución que se encamina hacia el socialista feminista. Pero tenemos que tener presente que no obstante, que el socialismo interesa a una gran mayoría de hombres y mujeres²⁰, no está del todo claro que todos y todas estemos luchando por el mismo tipo de “socialismo” o que tengamos la misma concepción de la lucha requerida para llegar a él. Esta propuesta se hace más difícil (por las mentalidades y prácticas tan ancladas aún en la ideología y cultura patriarcal)²¹ cuando la invitación es a construir un socialismo feminista. A pesar de que el discurso del Presidente Hugo Chávez Frías haya

¹⁹ Parfraseando Michael Lebowitz *El socialismo no cae del cielo*.

²⁰ En 2006, la mayoría de los venezolanos y venezolanas (63% del total) optó por la propuesta socialista en las elecciones presidenciales.

²¹ Gracias a las opiniones del colega sociólogo de la UNELLEZ quien leyó el ensayo y se sinceraba señalando: que esa relación es difícil porque quienes nos llamamos socialistas nos da miedo o no queremos actuar, todavía queremos disfrutar... o nos sentimos contentos con los privilegios que nos brinda el patriarcado capitalista (F.Hernández, 2010).

tímidamente desatanizado- en los últimos años- la palabra feminismo y feminista, igual que la de socialismo, hay mucha resistencia solapada, burlas y chistes de la mayoría de los hombres que se autoproclaman socialistas y revolucionarios, éstos solo llegan a apuntar en sus discursos las luchas para la eliminación del capitalismo como sistema social de dominación pero no llegan a reconocer la existencia del patriarcado²² como sistema también de dominación que coexiste y se retroalimentan -como tampoco lo hace el presidente- cuando mucho reconocen algunas actitudes y conductas machistas pero sin mayor discusión al respecto.

¡Y las mujeres...también socialistas y revolucionarias! muestran menos resistencia que los hombres, pero por otras causas, sobre todo porque, según muchas de ellas son causa de conflictos en casa, o por el distanciamiento de sus compañeros en política cuando conocen que están cerca de estas ideas... y entonces la opción es apartarse incluso de las mujeres que se identifican con el feminismo. Estas creencias, actitudes y comportamientos hacen más difícil adelantar un proyecto de sociedad como el que subyace cuando hablamos de socialismo feminista y nos va alejando de este sueño que hemos tenido (las feministas socialistas) y que hoy (en este siglo XXI) tenemos afortunadamente como horizonte, no obstante, ya esto es un avance.

Pero también este discurso (que en general viene desde la presidencia y de feministas socialistas) genera actitudes y comportamientos esperanzadores porque se ha ido muy lentamente desaprendiendo las diferentes acepciones y connotaciones peyorativas e insultantes que los medios de “información” privados y públicos había y han inoculado en el imaginario social sobre el feminismo. También ha sido significativo que en tan poco tiempo se haya aceptado –sin mayor resistencia- un discurso que se repite sin los

²² Un ejemplo reciente es del ex-presidente del PSUV (Alberto Müller Rojas) quien objeta (y señala que es risible) la existencia del patriarcado en Venezuela, pues según él los antropólogos señalan que lo que hay es un matriarcado?. Realmente, estas afirmaciones son parte de la ideología patriarcal, pues no existe en el país investigaciones que corroboren esta última idea, solo que está confundiendo con matricentrismo y matrifocalidad. Ver Los Ocos y las ocas; los ballenos y las ballenas (Vea, 20/3/2010.p.7)

prejuicios de antes ²³ y nos anima cuando escuchamos cotidianamente “si el socialismo no es feminista no es socialismo” “sin feminismo no hay socialismo” de boca de mujeres de los sectores populares que nunca se habrían atrevido pronunciar estas frases si estas palabras no se hubiesen desatanizado. Lo mejor ha sido que este discurso nos ha permitido a las mujeres del MMV y algunos hombres debatir sobre este tema y propuesta.

Partiendo de lo anterior, es que titulamos este artículo socialismo y feminismo: una relación difícil pero no imposible, pero no nos conformamos con esta etnografía informal realizada sino que comenzamos a investigar, observar y escudriñar nuestra realidad cotidiana actual y nos encontramos que ha sido más fácil (porque las hemos situado/discutido como sistema de dominación) comenzar a trastocar y transformar algunas estructuras básicas (económicas, políticas y ideológicas) del capitalismo²⁴ vía las expropiaciones, las nacionalizaciones de empresas fundamentales (PDVSA, CANTV, etc.), la creación de empresas producción social, núcleos de desarrollo endógeno, la democratización del crédito donde se incluyen las mujeres, etc., con lo cuales se han venido creando espacios económicos, sociales y políticos que prefiguran o se encaminan hacia otro modelo de desarrollo económico, social y cultural más incluyentes por ahora, pero observamos que el orden y cultura patriarcal (invisibilizado) como está más naturalizado y normalizado, reproducido por estructuras de poder que lo sustentan (mentalidades, prácticas y la ciencia androcéntrica) vía las dicotomías simplificadoras (hombre/mujer, público y privado, etc., como opuestos y separados y sin igual valor) siguen vivas y avivadas por los medios de “información” y

²³ Las feministas en todas estas décadas estábamos acostumbradas a las reticencias de mujeres y hombres cuando hacíamos referencia al feminismo, incluso de mujeres que adelantaban proyectos de concienciación con otras trataban de explicar con detalles que trabajaban con mujeres y DH pero que no era feminista...agregaban “yo quiero a los hombres y tengo unos bellos hijos”

²⁴ Transformaciones que se vienen realizando no sin obstáculos, pero que los grupos sociales comprometidos han sabido superar y seguir adelante.

“entretenimiento”; en las familias patriarcales (matricentradas²⁵ o no) que someten a las mujeres a varias jornadas de trabajo incluido el trabajo doméstico (aún invisible, no valorado)²⁶; la maternidad obligatoria (ley de despenalización de la interrupción del embarazo engavetada en la Asamblea Nacional –con mayorías socialistas- porque los y las diputadas no se han enterado de que las creencias religiosas tienen que dejarse de lado cuando se legisla en derecho humanos); la violencia hacia las mujeres (en el espacio privado y público) con una ley muy novedosa e integral pero sin el presupuesto acorde con la gravedad del problema; en las iglesias androcéntricas cada día más fundamentalistas donde la mujer es vista como vientre solamente; la educación formal discriminatoria (sexista, racista, clasista, etc.), escuela y universidades sexistas;²⁷ en los juguetes que compramos (o regalamos) a niños y niñas; en los cuentos y chistes que contamos y seguimos contando, medios de comunicación -tv, radio y prensa- con exacerbados mensajes y programas sexistas y una publicidad que hace uso y abuso del cuerpo de la mujer como objeto sexual²⁸ y con partidos de izquierda jerárquicos y androcéntricos (casi igual que los de derecha) que discriminan a las mujeres²⁹ en el momento de decidir candidaturas, es decir todo la estructuras básicas y superestructura (ideología y cultura) del patriarcado siguen sin casi trastocarse. A lo que podemos

²⁵ Matricentradas (es diferente a matriarcado como se suele calificar constantemente las familias venezolanas) son aquellas familias donde la mujer-madre por ausencia del padre social, realiza roles asignados a madres y padres, lo que significa 2 o 3 jornadas de trabajo diario, que la limitan para participar en el espacio político, deportivos, ocio, etc. Causas muchas pero la más evidente es la irresponsabilidad paterna, pues a los niños (a diferencia de las niñas) no se enseña a ser padre por los prejuicios sexistas y miedos a la homosexualidad (mirada machista de la socialización diferencial). La educación formal e informal limitan las potencialidades y capacidades a niños pero también a las niñas.

²⁶ En este momento, no sé si con el inédito Art 88 de la CRBV (1999) esta realidad se superará o agudizará. Habría que comenzar por investigar este tema (el trabajo del ama de casa y el trabajo doméstico) tan soslayado en Venezuela de antes y de ahora.

²⁷ Hace varios años en la Universidad de Los Andes se han revivido los certámenes de belleza como una gran “actividad cultural”, promovida por, autoridades rectorales, facultades, estudiantes y por supuesto las empresas polar, entre otras.

²⁸ Publicidad que además de hacer uso y abuso del cuerpo de la mujer, está dirigida a los hombres a quienes apunta con vallas publicitarias que abundan por todo el país. En esta época de cambio estamos dejando la planificación del entretenimiento y ocio a las dos marcas de cerveza. Pareciera que estas empresas han decidido un programa especial (p.e., ciudades farradas de propaganda, vallas gigantes y ventas de alcohol) de enajenación hacia los y las jóvenes (a la vez que los aleja de la política comprometida) sobre todo a los primeros, vía el consumo de estas bebidas a todas horas, espacios y momentos y parece que lo están logrando, si revisamos p.e., las estadísticas de las misiones educativas.

²⁹ Los últimos procesos electorales son la mejor expresión de machismo en el PSUV de Mérida.

agregar -como señalábamos en la segunda parte de este ensayo- la debilidad del movimiento de mujeres de Venezuela y los institutos regionales de la mujer que nacidos en esta década, tienen la impronta de los de la IV República. Asimismo, una mirada desde la perspectiva feminista y/o de género hacia la Misión Madres de Barrio, a las misiones educativas, a la de salud, las de alimentación, a las instituciones (nacionales y regionales)³⁰ que se han creado como políticas sociales dirigidas a las mujeres podemos afirmar que si bien han cumplido y cumplen la finalidad de dar servicios asistenciales y educativos (muy loables por la deuda social) a las personas con mayor exclusión donde las mujeres son mayoría, también es cierto que se siguen atendiendo y formando con los paradigmas que reproducen el modelo patriarcal capitalista de pensar/nos, de ver la vida cotidiana, la Política y la sociedad.

En particular, considero que ha sido y está siendo más “fácil”³¹ trastocar el orden capitalista que el orden patriarcal, ya que lo hecho hasta ahora no ha sido suficiente para disminuir la subordinación, las discriminaciones de las mujeres en todos los ámbitos y los índices de violencia doméstica y sexual existentes en la sociedad venezolana. Podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que no ha sido trastocado aún el orden y la cultura patriarcal, pues existen muchas evidencias de que éste sigue vigente en todas las instituciones. No obstante esta realidad, no debemos desaprovechar la oportunidad que estos tiempos de cambio nos brinda para reflexionar, discutir y continuar nuestra lucha por una sociedad más justa donde se erradique el sexismo, el racismo, el clasismo y además profundicemos en procesos de transformación de dichas estructuras y en la autodeterminación y soberanía de los pueblos.

³⁰No pertinencia, ineficientes, burocratizados, personal no formado desde el feminismo y perspectiva de género (incluso con rechazo hacia estos movimientos) y centros donde la expresión del amiguismo es la condición para la contratación del personal.

³¹No obstante, el golpe de estado, el paro petrolero, las guarimbas, la importación de paramilitares, el acaparamiento de los alimentos, repuestos de vehículos, de medicamentos, guerra mediática, etc., etc.

Este cometido de una sociedad nueva (mujeres nuevas y hombres nuevos) encuentra muchos obstáculos como hemos visto, generalmente obstáculos subjetivos, pues cada socialista reconoce la dependencia, explotación del obrero por el capitalista y no puede comprender que otros, sobre todo los capitalistas, no la reconozcan. Pero no todos los socialistas reconocen la dependencia, subordinación, opresión de las mujeres de parte de los hombres. Estos socialistas, en general, pretenden cambiar al mundo, pero de la puerta de su casa para afuera.

En fin, las feministas socialistas estamos convencidas como dice LEBOWITZ (2006) que el socialismo no se puede entregar desde arriba, es un proceso de desarrollo humano y, en ese sentido, la praxis individual y colectiva es fundamental y debe corresponderse con valores de estos paradigmas. Esta praxis ira permitiendo a las mujeres -y a todos los grupos oprimidos- la transformación radical de las estructuras socioeconómicas, ideológicas patriarcales que aplastan tanto a mujeres como a hombres. Como dice WATERS (1976): el socialismo sólo podrá ser construido por hombres y mujeres libres que trabajen juntos para sentar los cimientos de una sociedad nueva y al mismo tiempo se transformen a sí mismos y a sí mismas agregamos. Construyamos pues colectivamente una praxis con los valores de la sociedad socialista antipatriarcal de este siglo, valores que tendremos que internalizar para que -poco a poco- pasen a copar todos los espacios de la vida pública y privada. De no ser así, seguiremos repitiendo los errores de los socialismos reales pasados.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALONSO, Jorge *El derecho de la mujer al voto*. En la Revista La Ventana. No 19.2004
- D'ATRI Andrea. (s/f). "Feminismo y Marxismo: más de 30 años de controversias". Recuperado el 3 de marzo de 2007 de <http://www.ips.org.ar>
- CAROSIO, Alba (s/f) Apuntes para la conceptualización del socialismo feminista. Recuperado 30 de enero 2010 de En Rev. Amauta.org
- DE FRUTOS, Mila. Por una sociedad sin clases y sin géneros. Recuperado 20 de enero 2010 de http://www.nodo50.org/carlosmarx/spip/article.php3?id_article=204-
- Constitución de la República Bolívar de Venezuela, Caracas1999
- ESPINA, Gioconda. *Las feministas de aquí*. Recuperado 20 de enero 2010 de <http://www.giocondaespina.com.ve/GIOCONDA/1PDFs/Gioconda LAS FEMINISTAS DE AQUÍ.doc>.
- ESPINA, Gioconda. (2007) El socialismo del siglo XX no ocurrió, son cosas suyas. Recuperado 30 de enero 2010 de <http://lolapres.org/index.htm>
- EISENSTEIN, Zillah (1980) *Patriarcado capitalista y Feminismo socialista*. México. Siglo XXI

- - GALINDO Pilar (2010) Soberanía alimentaria y ecofeminismo. Recuperado 30 de enero 2010 de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=104486>
- GARCÍA, -C. Teresa., CABRAL, B. E., MONSALVE, N. y ALARCÓN, J. (2003). *Sexismo en el-aula de preescolar*. Mérida: CP, CDCHT-ULA.
- GARCÍA R, C. Teresa (2007). *El socialismo y las mujeres: Una mirada desde nosotras*. En Humanía del Sur. 2, No. 2. enero - junio 2007
- GAMBA, Susana Beatriz (coord.) (2009) Diccionario de estudios de género y feminismos. Buenos Aires Edit. Biblos. 2ª Edición
- HARTMANN, Heidi (1979) Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo”, en Rev. Zona Abierta, N° 24
- HEINEN, Jacqueline (1978) De la 1ª a la 3ª Internacional. La cuestión de la mujer. Barcelona. Edit. Fontamara
- HERNANDEZ, Francisco. Comunicación personal a propósito del artículo. Barinas 29/04/2010.
- MADOO LENGERMANN, P., NIEBRUGGE- BRANTLEY, J. (1996). “Teoría feminista contemporánea”. En RITZER, G. *Teoría Sociológica contemporánea*. Madrid: McGraw_Hill. pp. 353-409.
- MÜLLER, R. A. Los ocas y las ocas; los ballenos y las ballenas. En *Vea*, 20/3/2010. p.7.
- LEBOWITZ, Michael (2006) *El socialismo no cae del cielo* Recuperado 15 de febrero 2010 de <http://www.insumisos.com/bibliotecanew/Cuaderno%20El%20socialismo%20no%20cae%20del%20cielo.pdf>
- SÁNCHEZ MUÑOZ C., BELTRÁN PEREIRA, E. y ÁLVAREZ, S. (2001). “Feminismo liberal, radical y socialista”. En: Beltrán, E. y Maquieira, V. (Eds.) *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid: C.Sociales Alianza.
- TOLEDO O, Cecilia. (s.f.). “El género nos une, la clase nos divide”. Recuperado el 15de junio de 2007 de <http://www.marxismo.org/?q=taxonomy/term/6>
- WALLERSTEIN, Immanuel (1979) *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI Ed.
- WATERS, Mary A. (1976). *Marxismo y feminismo*. Barcelona: Fontamara